

La gran conferencia internacional, garante de los acuerdos sobre Vietnam (Estados Unidos, URSS, China, Francia, Gran Bretaña, República Democrática de Vietnam, Gobierno Revolucionario Provisional, República de Vietnam, Canadá, Indonesia, Polonia y Hungría) no irá a valisar a Viena (Austria), sino que se reunirá en París el 26 de febrero. Tres, cuatro o cinco días durarán las sesiones, que prometen ser muy intensas.

La candidatura de Viena, propugnada por los saigoneses, fue pronto descartada por razones a la vez prácticas y teóricas. Demasiadas dificultades técnicas: «¿Quién entiende el alemán entre los vietnamitas? —se pregunta un diplomático americano—. ¡Entre el inglés, el vietnamita y el francés ya tenemos suficientes malentendidos lingüísticos!». Pero las razones que han presidido la elección del lugar han sido sobre todo de orden político. «Saigón ha recabado en cualquier caso la promesa de que no se produciría ninguna manifestación "desplazada" —explica un nacionalista sudvietnamita, anticomunista y antithieuista, a lo que añade con amargura—: En este caso, Washington y Hanoi disponen».

Pero queda la plataforma diplomática. Maurice Schumann se ha permitido el lujo de proponer la presidencia a Kurt Waldheim, secretario general de la ONU. «Waldheim protestó contra los últimos bombardeos de Hanoi y Haiphong en diciembre —comenta sonriente un norvietnamita—. A los americanos no les cae nada simpático. Tanto peor... o tanto mejor, según se mire».

En cualquier caso, la ONU, impotente frente a la guerra, va a introducirse en los mecanismos diplomáticos —y sobre todo económicos— de la paz. Otrora rechazada violentamente por Hanoi, la organización mundial resulta admisible en 1973: «Desde que China forma parte de la ONU, ésta evoluciona...». Además, la ONU no es únicamente un megáfono de las grandes potencias: los revolucionarios vietnamitas se han propuesto extender su campo de acción diplomática a los pequeños países.

Después de beber champán y estampar su firma al pie de unos cuantos documentos, los participantes en la conferencia internacional volverán sin más demora a sus respectivos países. Los consignatarios no quieren empantanarse en una discusión general sobre el conjunto de la antigua Indochina francesa. Todos temen las marejadas que podrían provocar los «observadores» camboyanos, partidarios de Lon Nol o de Sihanuk. La conferencia internacional dejará, no obstante, una antena permanente que servirá de tribunal de apelación a las distintas comisiones de control que trabajarán sobre el terreno de Vietnam del Sur.

El 5 de febrero, tercer día de la Fiesta del Tet, comenzaron igualmente en París unas fructuosas, serias y «casi cordiales» conversaciones entre las «dos partes» sudvietnamitas. Unas entrevistas casi íntimas: ocho hombres reunidos en

ENTRE VIETNAMITAS



Dinh Ba Thi, representante del GRP, de Vietnam del Sur, y Nguyen Phuong Thiep, representante del Gobierno de Saigón, negociadores en el centro de conferencias del hotel Majestic.

«DEJEMOS QUE LAS COBRAS SE DEVOREN ENTRE SI»: SON PALABRAS DE KISSINGER. NO HA OCURRIDO ASI; LAS COBRAS DISCUTEN AHORA CORTESAMENTE.

torno a una mesa redonda en una sala del hotel Majestic, en la avenida Kleber. En representación del GRP asisten a estas conversaciones Dinh Ba Thi, otros dos negociadores y un secretario. Por Saigón: Nguyen Phuong Thiep e igual número de colaboradores. Se trata de poner a punto una sólida reunión en la cumbre en la capital sudvietnamita. Ambas partes desearían que la reunión se celebrase poco después del 17 de febrero; es decir, unos días antes de la conferencia de París. Una auténtica carrera contra el reloj diplomático. Todos los sudvietnamitas sin distinción abrigan una desconfianza cada vez mayor hacia los «supergrandes».

El tono de las conversaciones entre los sudvietnamitas en el hotel Majestic es familiar. Todos ellos tratan de evitar la polémica y la retórica. No utilizan la palabra «ong», «señor», sino «anh», que significa casi «hermano». Curiosamente, el jefe de la delegación de Saigón, Nguyen Phuong Thiep, cuarenta y cuatro años, nacionalista moderado, es originario de la provincia de Nghe An, situada más arriba del paralelo 17; mientras que el de la delegación del GRP, Dinh Ba Thi, cincuenta años, marxista-leninista

ortodoxo, es natural de la provincia de Quang Nam, situada por debajo del paralelo 17.

Ambas partes proceden con un sentido común y una elegancia realmente prometedores, aunque no se excluye la suspicacia. Evitan los laberintos jurídicos. Como la República de Vietnam del Sur no reconoce al GRP como «gobierno», Saigón se niega a recibir a la señora Nguyen Thi como «ministro». Este problema encuentra rápida solución: el jefe de la delegación del GRP será un «plenipotenciario». Solución elegante, vietnamita, aceptable para todos.

El GRP exige —no, pide— que sus representantes civiles en Saigón no se vean tan limitados en sus movimientos como los oficiales norvietnamitas y «vietcongs». Que puedan ponerse en contacto con gentes diversas, dar conferencias de prensa... Saigón reflexiona y termina aceptando.

Se prepara un calendario; se clasifican cuidadosamente los problemas esenciales:

— Consejo de Concordia y Reconciliación Nacionales.—Composición: sesenta miembros. Naturaleza: tres componentes, uno de ellos neutralista. Problema esencial: ¿quiénes

serán estos neutralistas? Los que elija cada campo. Es decir, de jure, tres componentes; de facto, sólo dos. Nadie pierde su prestigio. ¿Funciones del Consejo? Vacilaciones. Ya se precisarán en Saigón. «Estamos aquí sólo para preparar el procedimiento», repiten Nguyen Phuong Thiep y Dinh Ba Thi, como si se pudiese verdaderamente separar fondo y forma, espíritu y letra. El Consejo se establecerá a nivel de aldeas, pueblos, distritos y provincias. Preparará elecciones, fijará su fecha. El GRP pretende también que active la aplicación de los acuerdos Kissinger-Le Duc Tho. A Saigón no le gusta demasiado ese término. Ya se verá... en Saigón.

— Naturaleza de las elecciones.— El GRP quiere constituyentes; Thieu, unas elecciones presidenciales tras la abrogación del artículo 4 de la actual Constitución, que prohíbe toda candidatura comunista. Si el GRP acepta unas elecciones presidenciales, su táctica consistirá en presentar a un candidato, confiando en que éste hará frente al mayor número posible de candidatos, entre ellos Thieu. La elección no sería por mayoría absoluta, pueden, pues, imaginarse resultados del tipo: 20 por 100 de los votos para Thieu; 35 por 100 para el GRP y el resto repartido entre los demás candidatos. Esa es una de las razones por las que Thieu restringe los partidos políticos: trata de reducir el número de candidatos (obligatoriamente presentados por los partidos). También por eso algunos de los políticos que rodean a Thieu desearían que éste cediese el puesto a un delfín capaz de conseguir más votos.

— Los prisioneros en las cárceles de Saigón. 1.º Ha habido muchas desapariciones inquietantes, aunque Thieu no ha seguido los consejos de algunos militares que pretendían «liquidar en masa» a sus adversarios potenciales neutralistas o comunistas. 2.º Thieu ha «violado» extrañamente los acuerdos de París... soltando a un número indeterminado de prisioneros civiles y militares sin entregárselos al GRP. Una manera, según él, de evitar su reagrupamiento y encuadramiento político. Se trata, como se ve, de una solución a lo vietnamita. El GRP puede pagar a su vez con la misma moneda: el general Tran Van Tra, jefe de la delegación del FNL en la comisión militar cuatripartita, ha precisado que «cientos veinticinco militares y civiles americanos y extranjeros y más de cuatro mil prisioneros súbditos del Gobierno de Saigón se encuentran en manos del FNL». Los cónclaves en la cumbre prometen ser muy duros en lo que se refiere a este capítulo.

Antes de su último encuentro con Le Duc Tho, Kissinger dijo en privado en Washington: «Dejemos que las cobras se devoren entre sí». Hasta ahora las cobras no se han mostrado venenosas ni en sus declaraciones ni en sus maniobras negociadoras. Al águila americana y al oso soviético les están probablemente reservadas algunas sorpresas. ■ OLIVIER TODD.